

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO XI—T. XI |

San Salvador, Domingo 13 de Diciembre de 1891.

| S. XLII—N. 497

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

CORRESPONDENCIA RELIGIOSA DE HONDURAS.

Tegucigalpa, 15 de Noviembre de 1891.

Señor Director de "El Católico."

Muy señor mío: participo á Ud. que hasta la fecha he recibido, con bastante puntualidad, varios periódicos religiosos, los que siempre leo con especial gusto y detención. Entre ellos puedo enumerarle, como uno de los astros de primera magnitud, "La Controversia" de Madrid, hoja que según parece, se lee en todo el mundo civilizado y que es uno de los mejores defensores y propagandistas de la verdad católica. Trae artículos hermosísimos, ora por su fondo, ora por su forma, los que desearía reproducir en la presente carta, si no fuesen ya del dominio público y por consiguiente del suyo; pero, á pesar de esto, me permito recomendarle la lectura de uno de ellos notabilísimo por cierto sobre la *Prensa Católica*. Como Ud. verá, en la parte que se ocupa especialmente de la de la América Latina, analizando, describiendo los móviles, las razones fundamentales, los derechos inenagenables y á su voz los deberes imprescriptibles de los católicos, de sostener su causa, con todo el valor que es característico de los batalladores cristianos; el escritor se pierde de vista, haciendo un elogio el más cabal y completo. Sus palabras dotadas de tanta firmeza y energía, comunican y llevan á torrentes la convicción á la inteligencia y el calor y el fuego sagrado al corazón más empedernido. Ellas indudablemente producen y han de producir siempre la derrota ó la muerte de nuestros adversarios.

* *
¡Qué bellos conceptos, qué hermosas y poéticas expresiones inspira la verdad religiosa! Con razón en la Iglesia católica, guía y maestra de la verdad, ha habido y habrá siempre hombres grandes, sabios eminentes, lumbreras tales de eclipsar al astro del día y de confundir, con una sola chispa de sus candentes plumas, á aquellos ensobrecidos sabios del siglo, que no han bebido su ciencia en las fuentes purísimas del Evangelio.

* *
Sí, señor Director; "La Controversia" madrileña y otros muchos de sus contemporáneos, inspirados en las enseñanzas de la Iglesia católica, y, obedeciendo á los mandatos de nuestros SS, Padres, Pío IX y León XIII, están desempeñando un papel importantísimo en la militante Iglesia y, de seguro ellos son el medio que la Providencia divina emplea en la

actualidad para sostener el reinado de Jesucristo, en estos bárbaros tiempos del indiferentismo religioso, de la francmasonería y de otra multitud de embustes, con que el infernal enemigo trata de arrebatárselo, para imponerse en el mundo, cual en el tiempo del paganismo, esclavizando y perdiendo las almas. Pero, por más que trabaje la moderna impiedad y, aunque se valga de todas sus marimañas, no conseguirá sino, á su pesar, el afianzar más y más el reinado de Jesucristo, y sostener en el corazón agradecido de los creyentes, el amor y veneración que le son debidos.

* *
Así como diariamente recibo los periódicos de que he hecho mención, se allegan á mi humilde bufete algunos que se ocupan diversamente de ciencias, artes, comercio, industria, etc., etc.; y con ellos, como espíritus tentadores, otros que no sé si llamaré pasquinadas impresas, cloacas parlantes, demonios ó hijos del diablo, que, llenos de artificiosas mentiras y de rabia satánica por las indisputables glorias del Catolicismo, empleando un lenguaje áspero á manera de sarcasmo infernal, y que llevan por lema todos sus escritos el famoso dicho de Voltaire: "mentid, mentid, ó calumniad, calumniad que de la mentira ó de la calumnia algo queda." Escritos son estos que circulan abundantemente entre nosotros y que, si algo tienen de verdad, no es otra que la torcida intención de hacer callar á la prensa ilustrada, la prensa católica, y obtener el triunfo sobre la gente sencilla y sobre la inesperta juventud, tergiversándoles los hechos históricos, haciéndoles creer que entre la razón comunicada al hombre, en el paraíso terrenal, por el Dios increado y la fé religiosa engendrada y comunicada en el Gólgota por el Dios humanado, hay un abismo insondable. ¡Qué aberraciones, Dios mío!

* *
Veamos sino en el número 10 de "La Época" de Copán que publica un artículo, en el que se critica de la manera más zozca el hecho de que la República de Colombia haya sido consagrada al Sagrado Corazón de Jesús, y que una Cámara, compuesta de notabilidades científicas y literarias, emita un decreto relativo á aquella consagración.

Como Ud. ve, muy fácil sería para cualquier niño de mediana instrucción religiosa contestar y rebatir al ignorante é incógnito sofista, explicándole los motivos que asisten á todos los católicos racionales para poner su persona, su familia, los pueblos y las naciones bajo la protección de Dios, creador y conservador del Universo y bajo la advocación de un santo, como el mismo sofista dice. Cualquier niño repito,

le explicaría también qué objeto y fin tiene tal idea, ó por lo menos le diría que, *por la misma razón que el hombre y las colectividades tienen la bendición de Dios desde el día en que nacieron á la vida*, á Dios solo pertenecen el hombre y las mismas colectividades, mediante nuestro universal reconocimiento, que no otra cosa es la consagración que de ellas y de nosotros exige la Divinidad, le hagamos voluntariamente para nuestro propio bien. Más para no enfadar al impío del novísimo cuño, dándole explicaciones sobre el particular, que talvez él jamás entenderá, por caridad le advertiremos que con solo el hecho de haber confesado él mismo, en su articulejo, que por la Cámara tan ilustrada y notable, como lo es sin disputa la de Colombia, se ha emitido el decreto en referencia, digámoslo suavemente: *el tiro le ha salido por la culata*; y si no, que reflexione y confiese. ¿No le parece señor Director? Pero dejando este asunto en el lugar que por derecho le pertenece, pasaré á cumplir el compromiso contraído con Ud., dando principio por el informe de la Curia Episcopal.—Oigamos al señor Secretario.

* *

“Para uniformar la disciplina del clero parroquial de la Diócesis en las demandas ó solicitudes, que con frecuencia dirigen á la Curia sobre asuntos matrimoniales y aun sobre algunos otros de su administración, se hacia sentir la necesidad de un Formulario general que les ofreciera modelos adecuados.

“Con el objeto de llenar esta necesidad, el Exmo. señor Obispo ha redactado uno que encierra veintisiete modelos y diez y ocho anotaciones, que explican clara y sencillamente todos y cada uno de los casos que pueden ocurrir. De tal formulario, fechado el 10 de Octubre último, se ha remitido copia certificada á cada uno de los señores curas de la Diócesis.

“El 28 del mismo mes, el Exmo. señor Obispo redactó otro Formulario de dispensas matrimoniales, para que, en lo sucesivo se someta á él de la Curia diocesana. Consta de diez fórmulas con diez anotaciones aclaratorias. Por vía de apéndice se agrega la fórmula de la dispensa de proclamas.”

* *

Durante el mes se han celebrado algunas fiestas religiosas, mereciendo entre ellas especial atención, la de San Francisco de Asís, por quien el pueblo cristiano tiene ascendido cariño, devoción y confianza.

Segun datos ciertos, el día del Serafin de Asís “hubo en el primoroso pueblo de Cane, filial de la parroquia de “La Paz,” una solemnísima función. El 3 salió de la ciudad episcopal el Exmo. señor Obispo, acompañado de su Secretario general, de su mayor-domo de palacio, de seis capellanes, de un camarero y de todos los miembros que forman su muy apreciable familia. Iban además otras muchas personas de las familias más notables de la ciudad. Mucho antes de llegar al expresado pueblo, se fueron incorporando al Ilmo. señor Obispo muchas personas que se apresuraban á saludarle, figurando entre ellas la honorable Corporación municipal, cuyo cuerpo se compone de personas cristianas y piadosas. Como á una milla antes de llegar, se dejó ver el pueblo que en masa, recibía á su Pastor, con arcos, flores, cantos etc. El señor Obispo desde “La Paz” caminó en silla portátil.

“Se cantaron ese día, vísperas pontificales, y, después de ellas, los sacerdotes ocuparon los confesionarios. A las ocho de la noche hubo rosario y plática del Ilmo. señor Obispo. A las 9 a. m. del día cuatro tuvo lugar la función. El Ilmo. señor Obispo celebró de pontifical solemne y pronunció un elo-

cuentísimo panegírico en honor del Santísimo Sacramento. El panegírico de San Francisco lo hizo al día siguiente, habiendo cantado la misa el Srío. Meda. El mismo Ilmo. señor Obispo hizo, en la mañana del 4, la procesión pública con el Santísimo; y por la tarde el mencionado Srío. Durante los dos días de función hubo animadísima concurrencia de casi todas las poblaciones, aldeas y caseríos de Valle. De “La Paz”; especialmente, llegaron muchas familias, con el objeto de asistir á la fiesta y de saludar personalmente al Exmo. señor Obispo, á quien aquella sociedad ama entrañablemente.

“Su Señoría regresó el seis por la tarde, dejando al pueblo de Cane muy apesarado por su ausencia.”

También en la parroquia de Tegucigalpa se ha celebrado, como en años anteriores, la fiesta de aquel varón apostólico, pobre y humilde como se lee en su propio oficio, con misa cantada, exposición durante dos días y panegirico en honor del Santo.

* *

El mismo día cuatro, é inmediatamente antes de la misa mayor, recibí, con la debida autorización canónica, la profesión solemne del hábito descubierto de nuestro seráfico Padre, á una venerable anciana que, durante el año anterior, habia hecho su noviciado, lo que prueba que todavía hay almas justas que aman y desean practicar la virtud. ¡Lástima que, á pesar de la fervorosa devoción que hay en nuestros pueblos hácia este ilustre Santo, no podamos establecer, ni de una manera humilde, la Orden Tercera, tan importante y necesaria, principalmente en estos desgraciados tiempos!

* *

Por las comunicaciones que tengo á la vista, puedo informarle además, que el mes del Santo Rosario se ha celebrado en toda esta Diócesis, con la mayor solemnidad que ha sido posible á los dignos sacerdotes que están al frente de nuestras empobrecidas parroquias. Según el señor Vicario de Comayagua, “el movimiento religioso de esta ciudad no obstante las vicisitudes de los tiempos, ha sido consolador, por que en todo el mes hubo una numerosa asistencia de fieles á los ejercicios sagrados que, en honor de la Santísima Virgen del Rosario, se celebraron con toda solemnidad, exponiéndose por la tarde al Divinísimo y dándose la bendición al terminar los expresados actos. Todos los días recibían por lo menos de quince á veinte personas la sagrada comunión, debiéndose considerar más de cuatrocientas almas, las que recibieron en todo el mes el Pan Eucarístico; por lo mismo es complaciente el observar que en el pueblo religioso, cada día se despierta más ternura y amor para impetrar de la Madre del Verbo Eterno, su protección en todas las calamidades que nos rodean.”

Por el señor Secretario Episcopal sabemos que el Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo ha dado al pueblo fiel y devoto dilatadas instrucciones doctrinales, sobre dogma, moral y disciplina cristiana, asistiendo considerable número de fieles de todas las clases sociales, quienes salían muy satisfechos de los actos religiosos practicados en nuestra Santísima Iglesia Catedral.—Además de la exposición de la tarde durante el mes, el último día la hubo con misa solemne y bendición á la hora de la reserva.

En síntesis diré que, en Honduras, como en todas partes, la devoción favorita de los verdaderos creyentes no es, ni puede ser otra, que la del Santísimo Rosario.

* *

No quisiera poner término por hoy á esta correspondencia, pues, encuentro sumo gusto en manifestarle algo de lo que aquí pasa sobre el movimiento

religioso; y aunque mi lenguaje le sea importuno, permítame como en conclusión de esta enfadosa carta, participarle que el 28 de octubre próximo pasado, el señor Cura de Nacaome desposó, en la iglesia de Amapala, al joven don Enrique Kohucke, de origen alemán y de religión luterana, con la señorita María del Carmen de Vicente, católica centro americana. El joven Kohucke tuvo gran interés en legitimar su matrimonio, no obstante de pertenecer á otras creencias religiosas y de que hacía más de dos años que vivían unidos por la ley civil.—En el expediente creado con todos los trámites de derecho, aparece un documento en el que se declara que los hijos subsiguientes al referido matrimonio serán bautizados y educados en los principios del catolicismo y que, en ningún caso, se prohibirá á la esposa el ejercicio de su culto.

Le adjunto una copia del documento en referencia, para que se imponga de él y haga el uso que crea conveniente.

Soy de Ud. su fiel amigo y S. servidor,

Ernesto Fiallos.

SECCION PIADOSA.

PARA LOS SACERDOTES ADORADORES

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

El Estatuto principal y digásmolo así el alma de la Asociación de los Sacerdotes Adoradores es la visita del Santísimo, que se ha de hacer cada semana por una hora entera.

Séanos pues permitido de motivar brevemente en las siguientes líneas la visita de Nuestro Señor Sacramentado.

Al sacerdote deben impeler á hacer esta visita:

1° La presencia de su divina Magestad en este Sacramento. Nuestro Salvador está en el Tabernáculo verdadera y realmente, con toda su esencia. En él y en ninguna otra parte de la tierra se halla con su santísimo cuerpo, su santísima sangre, su corazón. En él solo y á la diestra de su Eterno Padre, se encuentra en verdad el *unus mediator Dei et hominum*. Allí mora el *summus sacerdos, principium et finis* de la vida y actividad sacerdotal.

La fe viva en esta verdad es el imán poderoso que atrae al sacerdote sin cesar hacia el centro de su vida, hacia Jesús sacramentado. Se visitan con grandes sacrificios y trabajos el santo sepulcro y los demás lugares santificados por la presencia del Salvador, y la fe justifica semejante proceder; pero mucho más pide esta que á menudo y con la mayor devoción, visitemos el lugar en donde *vive y mora* aquel que en otros tiempos *vivió y moró* en la Palestina. ¡Ah cómo debe exclamar aquí el sacerdote: *Quam dilecta tabernacula tua!*

2° El amor que manifiesta Jesús en este Sacramento nos obliga á visitarle. Se llama sacramento de amor, porque es la prueba más grande, el fruto más dulce y el alimento más fuerte del amor. Aquí el Señor tiene derecho de esperar de nosotros un amor recíproco. El amor une á los amantes, éstos creen faltar al amor si no se acercan espontáneamente. Este amor movió al Salvador á descender del cielo á la tierra, subir á la cruz, y acabada la obra de la redención, á vivir en todas las iglesias, á entrar en todos los corazones. He aquí un amor verdadero. Y este amor pide imperiosa y necesariamente que le correspondamos, que visitemos á Jesús en el Tabernáculo: no pudiendo contentarse con que el sacerdote, ofreci-

da la misa, no se presente más en la iglesia. Y no se diga que no se prescriben tales visitas. El corazón del sacerdote amante de Jesús es una tabla viva, en la cual el Dios del amor escribió tal mandamiento. Pertenece á la esencia del amor comunicarse al objeto amado: esta comunicación es su rasgo más brillante, su mérito más sublime.

3° La fe y el amor no son solamente los motivos de la visita del Santísimo, sino que reciben de ella un aumento, una fuerza admirable. Cada visita es una espontánea manifestación y libre acto de aquellas virtudes.

Si nos fijamos en las diferentes clases de visitas que suelen hacerse, se pueden reducir á tres. Visitas de cortesía, de oficio y de amistad.

1° A la primera clase pertenecen visitas de llegada, despedida, de agradecimiento, y visitas recíprocas. Es evidente que todos estos títulos tienen razón de ser con referencia á Jesús en el Santísimo Sacramento. Si Jesús es el mejor amigo del sacerdote, supremo Señor de la parroquia, él que tiene la cura primaria en el sentido más propio, justo es que dirijamos nuestros pasos á la iglesia á nuestra llegada para introducirnos, para recomendarnos á Él. Lo mismo se verifica con respecto á las visitas de despedida. Es justo también que se hagan visitas recíprocas tanto más, cuanto mayores son la condescendencia y afabilidad del que nos visita. Pero ¿qué condescendencia más grande, que afabilidad y amor más inefables que las del Hijo de Dios, que en el sacrificio de la Misa baja del trono de su gloria para visitar á los hombres, y entre ellos en primer lugar á su sacerdote, y que en seguida pone su morada en el Tabernáculo? Y esto supuesto, ¿no es un deber de cortesía que el sacerdote vuelva durante el día la visita, manifestando al mismo tiempo su gratitud por las gracias que ha recibido en el sacrificio de la Misa? ¿Bastará para eso el breve ofrecimiento hecho acabada la Misa? Es verdad que basta para evitar un conflicto con el código criminal de Dios, más no en orden al Sacramento del amor. *Dignum et justum est... nos tibi semper et ubique gratias agere* reza el sacerdote cada mañana en la santa Misa. Estas palabras deben verificarse en el corazón y en los labios del sacerdote. Ah! ¿con qué sentimientos—permítaseme hablar así—debe mirar el Señor desde aquel retiro del Tabernáculo, al sacerdote que encuentra tiempo para toda clase de visitas mundanas, pero ni un cuarto de hora para visitar á su único amigo verdadero? Y no se olvide que el Señor derrama sobre él sus gracias no solo en la Misa, sino también en tantas otras ocasiones en el curso del día. Si sale victorioso de una grave tentación, si se salva en un peligro, si conserva la tranquilidad y conformidad del alma en alguna grande aflicción, si convierte á un pecador, si consigue restablecer la paz y armonía entre sus feligreses, todo lo debe al mediador entre Dios y los hombres que está presente en el Santísimo. Acuda pues para manifestar su gratitud.

2° *Visitcs de oficio*. Como el sumo Sacerdote de la antigua Ley se presentó en el Santo de los Santos delante del Arca, el sacerdote de la nueva Alianza debe aparecer en presencia de su Rey y Señor, para darle cuenta de las necesidades de su pueblo, para informarse de su voluntad, para pedir su consejo y auxilio. No negamos que esto pueda hacerse al tiempo de la Misa, pero no faltan motivos graves que aconsejan una visita especial. El poder y la actividad del Salvador no se limitan al tiempo del sacrificio, más bien en la Eucaristía continúa la obra comenzada en la Misa. *Pater meus usque modo operatur et ego operor*. b. En presencia del resplandeciente sol de la justicia se disipan natural-

mente las densas nieblas, se aclaran las dudas, se halla respuesta á las preguntas &. No hay mejor medio de conservar la paz y el sosiego del alma, que proponer al Señor sin tardanza las dificultades que se ofrecen durante el día; el fruto del sacrificio de la Misa será más seguro si el sacerdote ha encomendado de antemano en una visita al Sumo Sacerdote el objeto de sus ruegos. Arrodillado á solas delante del Señor se reza con más recogimiento, se saborean las dulzuras indecibles con que Jesús nos regala, se adquiere la persuasión de que nuestra oración fué escuchada, nos llenamos de consuelo y entonces con verdad sentimos como le costaba tanto á San Luis Gonzaga separarse de la presencia del Santísimo Sacramento. Por estos motivos el Señor desea y pide que su amigo, el sacerdote, le visite á menudo y la lámpara del Santuario parece decirle sin cesar: *O si scires donum Dei, et quis est, qui dicit tibi: Daxmihi bibere, tu forsitan petisses ab eo et didisset tibi aquam vivam.* Juan 4, 10.

3°. Además el sacerdote debe á su amigo visitas de amistad. Estas, como digimos arriba, son una consecuencia natural de la amistad. Y no lo dudemos, si el sacerdote á la pregunta que el Señor hizo á San Pedro "*amas me plus his?*" puede responder con sinceridad: *Tu scis quia amo te!* entonces visitará á menudo y por mucho tiempo á Jesús en el Sacramento del altar.

Las visitas de amistad mejor motivadas son aquellas que se hacen para congratular al amigo ó para condolerse de sus infortunios. Acontecimientos favorables en la Iglesia de Dios ó en una parroquia oportunamente se presentan para congratular al Señor, sobre todo cuando en ciertas ocasiones y festividades en la frecuencia de los sacramentos se palpan las victorias reportadas por Él sobre sus enemigos. ¿Quién entonces no pasaría gustoso una hora al lado de su amigo, ocupado en trazar planes para nuevas conquistas, en estrechar los lazos de la amistad? Conviene también compadecernos y es muy natural que nos llenen de pesadumbre las traidoras defecciones de hijos de la Iglesia, que es el reino de Dios visible sobre la tierra, los grandes y públicos escándalos, las abominaciones contra el lugar santo ó las personas á Él consagradas. En tales circunstancias el buen sacerdote escucha claramente el grito de Jesús vendido á sus enemigos. *Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei!* Una fuerza irresistible le lleva á los piés de su amigo ultrajado y afligido en el Sacramento del amor; llora con Él, procura desagrararle y estar siempre con Él. Así encuentra también alivio y consuelo para su propio corazón afligido y desgarrado.

Y ¡cómo puede ser de otro modo! Entre Jesús y el sacerdote existe igualdad perfecta de sentimientos, comunidad de intereses. Solo cuando el sacerdote vive una vida eucarística, se encuentra en su elemento y puede esperar del pueblo fiel confianza, respeto y obediencia. Y hé aquí el fruto de las frecuentes visitas al Santísimo, fruto del mayor aprecio é importancia. La actividad del sacerdote eucarístico es semejante á la electricidad que trabaja sin ruido; y sin embargo, su actividad inmensa y poderosa no conoce otros límites que los del orbe. Como su modelo Jesús, ya clavado en la cruz, ya presente en el Tabernáculo, abraza todo el mundo con la caridad y lo pone en contacto vivo con el *mediator Dei et hominum* y por medio de Él, con el Padre eterno, *ut sint unum*. Y los fieles observando á su cura de almas, se llenan de gozo y alegría; le siguen por doquiera, sobre todo en el camino á la iglesia y el Santísimo Sacramento: ellos también concentran su devoción en la Eucaristía, y ¿cuál es el sacerdote que dude por un momento,

que entonces marchan bien y seguramente él mismo y toda su feligresía?

Concluyo con las palabras del Apoc. 5, 11 sigu. *Vi también y oí la voz de muchos ángeles al rededor del solio, y de los animales y de los ancianos; y su número era millares de millares, los cuales decían en alta voz:—“Digno es el Cordero que ha sido crucificado, de recibir el poder, y la divinidad, y la sabiduría, y la fortaleza, y el honor, y la gloria, y la bendición.” Y á todas las criaturas, que hay en el cielo y en la tierra, y las que hay en el mar; á cuantas hay en todos estos lugares, á todas oí decir:—“Al que está sentado en el trono, y al Cordero, bendición y honra y gloria y potestad, por los siglos de los siglos.”*

“El Mensajero del Clero.”

SECCION DE LO INTERIOR.

Ordenes.—El Ilmo. Señor Obispo confirió órdenes el domingo, seis del corriente, á las seis de la mañana, en la santa iglesia Catedral.

Los jóvenes Salvador Cobar, Daniel Choto, Alfredo Albarado, Jesús Villalta, y Faustino Burgos recibieron la primera tonsura.

Los señores clérigos Dn. Vicente Guerra y Dn. Francisco Navarro recibieron el ostiarado y lectorado.

Los señores Dn. Salvador Alemán, Dn. Andrés Rodríguez, Dn. Alberto Rivas y Dn. Antonio Rodríguez recibieron las dos últimas órdenes menores, esto es, el exorsistado y acolitado.

Los Señores Bachilleres Dn. Juan Cantor, Dn. Raimundo Lazo, Dn. Nicolás Durán, Dn. Ruperto Campos y Dn. José María Guerrero recibieron el sagrado sub-diaconado.

Felicitemos cordialmente á todos los promovidos en la escala del sacerdocio, deseándoles muchas gracias para el fiel cumplimiento de sus ministerios.

Sumarios.—El Director general del ramo de Bulas avisa á todos los señores Párrocos, que hay ya en su oficina suficiente número de *sumarios*, para que puedan enviar con tiempo por los que necesitan para sus parroquias.

Como los paquetes de dichos sumarios no pueden ir por el correo ordinario, es necesario valerse de los conductos particulares; y como estos no se presentan todos los días, conviene aprovechar los que desde ahora se presenten.

Algunos señores curas suelen no enviar por los que les corresponde, y se limitan á telegrafiar que se les manden en los días en que los necesitan. Estos telegramas son inútiles; pues la oficina no puede remitirlos por el correo ordinario como hemos dicho, ni tampoco enviar correo exprofeso al punto de donde se piden.

Lo mejor es emplear con anticipación el medio indicado.

Defunción.—El señor don *Camilo Abaunza*, generalmente apreciado entre nosotros por sus bellas cualidades, por su honradez y por sus sentimientos religiosos, falleció en Sonsonate á las 3 y $\frac{1}{2}$ de la tarde del 5 del corriente.

Regresaba de Nicaragua, su país natal, á donde había ido á visitar á su familia despues de una larga ausencia. Desembarcó en Acajutla; pero una aguda enfermedad le impidió llegar á esta capital.

A pesar de los solícitos cuidados que le prodigó la amistad y de los esfuerzos que hizo la ciencia, no fué posible impedir su muerte, decretada por Dios para premiar sus virtudes.

El joven Abaunza demostró, que la vida virtuosa es coronada con una muerte feliz.

Uno de sus primeros cuidados al sentirse grave, fué el de recibir todos los santos sacramentos con edificante piedad.

Dispuso despues de sus bienes temporales, los que, sacando la parte correspondiente á su familia, destinó á obras de caridad.

Nombró de herederos al Hospital y al Hospicio de esta ciudad; señaló legados considerables al Hospital de Sonsonate y al de Santa Tecla y al Asilo de Huérfanas de Santa Tecla y para otras obras de beneficencia.

No es extraño que al morir, el joven Abaunza haya sentido tan generos impulsos de caridad; pues durante su vida, practicó aquella sublime virtud con rara perseverancia. Él fué uno de los socios fundadores de la Conferencia de San Vicente de Paul de esta ciudad, de cuyos reglamentos y obras caritativas fué muy observante en los largos años que fué socio.

El Divino Salvador del Mundo ha ofrecido inmensas recompensas en el cielo, al que aquí en la tierra favorece al enfermo, al pobre, al huérfano y á la viuda. Esperamos que el joven don Camilo Abaunza, tan caritativo en su vida y en su muerte, goze ya de aquellas recompensas en la eternidad.

Al ofrecer á su apesurada familia nuestra cordial participación de su dolor, le ofrecemos también estos recuerdos edificantes, para que se consuele con la esperanza de la felicidad de que actualmente goza en el cielo, el que dejó un vacío tan sensible en la tierra.

La Junta General de las Conferencias de San Vicente de Paul de esta capital tuvo lugar el 8 del corriente, en la sala del Palacio Episcopal, conforme al Reglamento.

El Ilmo. señor Obispo presidió la sesión, que se abrió con las preces acostumbradas; el Secretario leyó la memoria de los actos de las Conferencias, y el Ilmo. Prelado les dirigió algunas de esas frases de aliento, que renuevan el espíritu de caridad y que la hacen crecer en los corazones cristanos.

Gratitud.—El señor don Federico Prado, tío carnal del malogrado joven don Camilo Abaunza, ó mejor dicho su padre adoptivo, puesto que él le formó y educó en su casa por mas de once años, nos encarga dar un testimonio público de su gratitud á todas las personas que prestaron importantes servicios al joven Abaunza en su última enfermedad.

Especialmente agradece al señor Vicario de Sonsonate y á su Coadjutor, el señor Presbítero Lemus por haberlo pasado del hotel á la casa parroquial, y por haberle prodigado tantos servicios en lo espiritual y en lo temporal. A la Conferencia de San Vicente en Sonsonate, al señor don Vicente Vilanova y señora, al doctor Martínez López, don Tomás Aguilar, don Benjamín Romero, don Ramón Rivas, don Santos Martínez, don Salvador R. Valdés; á la familia del Padre Lemuz y señoritas Guerrero.

Además de las mencionadas, muchas otras personas, tanto de esta capital como de Sonsonate, prodigaron al señor Abaunza cuidados y atenciones, que las hacen acreedores á la eterna gratitud de las familias Abaunza y Prado.

Monumento.—Nuestro apreciable colega "El Sentimiento Católico" hace un reclamo muy justo, que "El Católico" también hace reproduciendo sus mismas palabras.

"Ya que hablamos de adelantos, nos permitimos preguntar: ¿Cuándo se erigirá en esta ciudad la estatua del Ilmo. señor Zaldaña, que se proyectó hace

tanto tiempo? La sociedad teclista tiene en esa obra comprometido su honor: 1° porque tiene que pagar una deuda de gratitud con el primero y más insigne de sus bienhechores; 2° por haber iniciado ese pensamiento, y 3° porque varias poblaciones contribuyeron con su dinero para llevarlo á cabo y tienen derecho á reclamar que se lleve á efecto. Que se haga, pues, no sea que se juzgue mal de nosotros."

Pésame.—Lo enviamos muy sincero á la apreciable familia Staben, que tuvo el dolor de perder á su virtuosa madre, el 4 del corriente.

En efecto, la señora doña Luciana P. de Staben, en cuyo corazón radicaban las virtudes cristianas, fué un modelo de madres; pues su principal cuidado fué modelar el carácter de sus hijos segun las formas del Evangelio y de la piedad.

Su familia llora justamente el inmenso vacío que dejó en su hogar; pero creemos que el recuerdo de sus virtudes y sus ejemplos edificantes consolarán su aflicción, con la esperanza de la presente felicidad de que goza.

Condolencia.—También damos nuestro pésame á nuestro distinguido amigo el señor don J. Concepción Paredes, Presidente de la Conferencia de San Vicente de Paul de Santa Tecla, por la muerte de su respetable madre la señora doña Petrona Corcio de Paredes.

Ella murió con la santa resignación del cristiano, dejando en este mundo la huella hermosa de su piedad y de sus virtudes.

Al señor Paredes le queda la satisfacción de haberse portado con ella como el buen hijo, que, según los Libros Santos, merece la felicidad en todos los estados de la vida.

Acción edificante es la de nuestro apreciable amigo el señor Presbítero don Francisco Moreno, Director del Liceo Salvadoreño:

Aunque ha querido seguir en ella el precepto evangélico, de que la *mano izquierda no sepa el bien que hace la derecha*, y ha guardado completa reserva aun con sus amigos, la gratitud le ha hecho traición, publicando por la prensa su generosidad. Nosotros reproducimos el siguiente suelto de "El Boletín Religioso" de Tegucigalpa, y damos al Padre Moreno nuestra cordial enhorabuena.

"*Generosidad, en favor de la Iglesia hondureña.* El ilustrado y virtuoso sacerdote salvadoreño, don Francisco Moreno, muy querido en aquella Diócesis por sus grandes méritos, y Director del "Liceo Salvadoreño," que tantos bienes derrama en la juventud estudiosa, acaba de ofrecer al Excmo. y Rvmo. Señor Obispo de Honduras, educar para sacerdote, y de su propia cuenta, un joven hondureño.

Tal oferta, que en sí es de gran valer, y que, atendidas las difíciles circunstancias de la Iglesia Hondureña, su pobreza y lo escaso de su clero, no encontramos expresiones con qué encomiarla, fué al momento aceptada por nuestro Ilustrísimo Prelado; y al efecto, enviado al Salvador el seminarista don Juan Pineda, joven de 18 años, ordenado de menores, de índole suave y de inteligencia clara; factores todos que, unidos al de que se va á formar al lado de un sacerdote como el padre Moreno, donde se encuentra recibiendo ya una esmerada educación, dan por resultado una gran esperanza para la pobre Iglesia de Honduras, la cual siempre bendecirá con placer la mano bienhechora del hombre que ha querido generosamente brindarle tan importante beneficio. Dios, sin duda, se lo remunerará con abundancia, y nosotros en nombre de todo el pueblo cristiano de Honduras, presentamos al padre Moreno nuestra gratitud.

Ojalá hecho tan edificante sirviera para tocar el corazón de algunos sacerdotes ricos de esta Diócesis: y se resolvieran á dedicar una pequeñísima parte de su capital, á formar cada uno siquiera, un sacerdote que continuara mañana los trabajos por ellos principiados. Así, dentro de poco, no se sentiría tanto la escasez de clero; y, á propósito, hace poco un párroco de los Estados Unidos que durante 40 años había llevado la nota de avaro, porque economizaba cuanto podía, cuando llegó á reunir \$400,000, los destina para una Universidad Católica; la funda, deja la cura de almas, se queda sin un centavo y vive de profesor en uno de los cuartos del edificio. He aquí la caridad sacerdotal. Este sacerdote abnegado ¿tendrá imitadores entre nosotros, siquiera en una millonésima parte? (*“El Boletín Religioso.”*)

Reproducciones de “El Sentimiento Católico.”

Miserables.—“El Diario de Centro América,” periódico semi-oficial de Guatemala, publicó como cosa cierta, que el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Obispo de Honduras había contraído matrimonio. “El Pueblo,” otro periódico de aquella República, lo desmintió.

Al informar de esto á nuestros lectores, no nos proponemos vindicar al doctor Vélez, cuya virtud, ilustración y buen nombre le ponen á cubierto de los tiros de los infames. Solo queremos dar una prueba más de lo que son los liberales, libres para calumniar, libres para todo, menos para practicar el bien. ¡Es un sarcasmo que aun en pleno siglo XIX, se vea esta clase de gente ocupando puesto en la sociedad. ¡Abajo las huestes asquerosas de Satanás.

Guatemala.—Nuestros lectores saben que hoy se escribe mucho en aquella República contra el liberalismo, no obstante de ser liberal el Gobierno, y por esto creerán que en aquel país, digno de mejor suerte, existe la libertad. Nada! Si existiera, eso bastaría para que el Gobierno del General Barillas tuviera algún prestigio moral. ¿Sabéis como se escribe en Guatemala? A costa de prisiones, persecuciones, palos y destierros. Pero los hijos de la verdadera libertad no se acobardan, y el oleaje de las buenas ideas avanza. El Gobierno, en su desprestigio, no puede poner un dique á ese oleaje, que va empujado por la fuerza de la civilización cristiana.

El día de las elecciones se aproxima en Guatemala. ¿Triunfará la candidatura del decano de los panteristas, doctor Montúfar? Lo creemos difícil. Cuando un pueblo levanta la frente, sólo Dios en sus inescrutables designios, puede hacérsela doblegar de nuevo.

Diócesis de Guatemala.—“El Correo de Centro-América”, de Guatemala, dice lo siguiente:

“Monumento.—Hemos tenido la ocasión de ver el diseño, lo mismo que de leer el contrato del monumento que la gratitud nacional erigirá en el Cementerio General de esta ciudad, á la memoria de las cuatro Hermanas de Caridad muertas en la pasada campaña.

El monumento será de lo más sencillo y elegante, todo de mármol blanco, con una altura máxima de 4½ varas españolas y 1½ varas de frente, por 1 y 6 pulgadas de lado en el contrazócalo; y representará á un hermoso ángel, sentado sobre un grotesco, con la mano izquierda abrazando á una cruz rústica, y con la otra escribiendo en un lienzo de mármol esta inscripción: *La virtud se premia.*

En la fachada del grotesco se ejecutará un bajo-relieve, representando un campo con árboles y en el frente un grupo de las figuras: una Hermana de Caridad curando á un soldado herido, tendido en el suelo, y enseñándole una cruz. En el bajo-relieve se leerá en letras de relieve: “Recuerdo de la guerra

de 1890;” y en la fachada del zócalo se grabarán estas inscripciones: “Tributo popular á la Caridad.— Sor Josefa Chanzarmer, Sor Teresa de León, Sor Isabel Santana, Carlota Aceituna, Fidelia Cabezas.”

El monumento debe estar concluido el último del presente mes, y en caso de contratiempos, á fines de diciembre venidero. Su importe será de \$ 2,401.

Creemos que esta obra al estar terminada, hará honor á los señores Durini y Felice, y será un ornato en el Cementerio General.

Dignos son de felicitación tanto estos señores, como el señor don Joaquín Arzú, que es la otra parte contratista, pues han sabido desempeñar su comisión.”

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—El Instituto de Francia ha concedido 3,500 francos al Padre Cullín, S. J., Director del Observatorio de Madagascar, y 900 al P. Camboné, de la misma Compañía, por sus estudios y colecciones de Historia natural, y ya hace dos años que concedió otro premio mayor al Padre Roblet por su carta topográfica de las provincias centrales de la isla.

Es posible que, si la Compañía de Jesús estuviese autorizada en Francia, el Gobierno, por la ley de acrecentamiento, le cobrase parte de los premios adjudicados, como es probado que se seguirá diciendo que la Compañía de Jesús es partidaria del oscurantismo y la ignorancia; y, sin embargo, los individuos que la componen dan patentes muestras en todo el globo de estar al corriente de las ciencias, ya en sus especulaciones, ya en sus aplicaciones.

—*Conversión notable.*—El ex-anarquista Tricot, muy conocido por sus diatribas contra Dios, la propiedad y el capital, y también por su clara inteligencia, ha sido tocado por la divina gracia, y hoy profesa ideas religiosas; y con tal ardor y convicción, que se ha hecho apóstol de sus nuevas creencias, y anuncia un folleto, que titula: *El vencido por la oración ó la conversión de un ateo.*

—La *Gaceta* de Madrid ha publicado la siguiente justísima Real orden: “Enterada S. M. la Reina regente del reino del grado heroico de caridad cristiana con que, exponiendo sus vidas los Padres de esa Comunidad, han prestado socorro á los desgraciados habitantes de Consuegra en las últimas circunstancias por que acaba de atravesar aquella villa: En nombre de S. M. el Rey (q. D. g.), ha tenido á bien disponer que se den las gracias á V. Rma. y á los demás Padres, por su cristiano y ejemplar comportamiento. De Real orden lo digo á V. Rma. para su conocimiento y satisfacción, como también de esa Comunidad. Dios guarde á V. Rma. muchos años. Madrid, 21 de septiembre de 1891.—Francisco Silvela.—Al Rdo. Padre Prior del Convento de la Orden de Franciscanos de Consuegra (Toledo).”

—Dice *El Resumen*: “Los héroes de la catástrofe de Consuegra son los frailes del Convento en aquella población establecidos; nadie puede disputarles el puesto de honor; nadie puede tampoco regatearlos el aplauso á que con su conducta se han hecho acreedores. Todos ellos, con el Prior á la cabeza, han dado ejemplo de valor, de abnegación, de caridad y de heroísmo. Había que verlos, como los hemos visto nosotros en las calles de Consuegra, para comprender hasta qué punto es noble y meritoria su acción. Divididos en grupos de dos, de tres, de cinco á lo sumo, recorrían los lugares de mayor peligro, las calles más quebrantadas de la población; y allí, remangados los hábitos, con el fango hasta las rodillas, ex-

poniendo su vida una y cien veces, revolvían los escombros para sacar de entre ellos riquezas, ropas, cuanto de útil pudiera en ellos encontrarse, y depositarlo luego á la puerta de su Convento y entregarlo á sus dueños cuando viniesen á reclamarlo. Y así han seguido un día y otro su triste faena, sin darse punto de reposo ni momento de sosiego; cuando encontraban un cadáver, extraíanlo de las ruinas, cubrían su cuerpo con un tosco sudario, y lo conducían en hombros hasta el cementerio. Tal ha sido durante once días la ocupación de estos religiosos, cuyo incansable celo es digno de todo género de alabanzas y merece un aplauso unánime, al que se asocia de todo corazón *El Resumen*."

—Enterado el Ilustrísimo Prelado de Badajoz de que la Diputación de Victoria iba á dar en su honor un gran banquete, rogó á su padrino de Confirmación, señor marqués de Lorenzana, y á los dos capitulares del cabildo de Badajoz, que habían ido allí, fuesen á conferenciar con el presidente de la Diputación y le rogase en su nombre la suspensión del banquete, cuyo objeto agradecía de todo corazón. Su Ilustrísima considera que estos momentos sólo son á propósito para enjugar las lágrimas de Consuegra. El presidente de la Diputación y el del Ayuntamiento, abundando en los mismos deseos, accedieron á los cristianos sentimientos de Su Ilustrísima.

—La división territorial eclesiástica de México era hasta ahora la siguiente: Archidiócesis de México: diócesis sufragáneas, Antequera (Oaxaca), Chiapas, Chilapa, Puebla, Tamaulipas, Tabasco, Tulancingo, Vera-Cruz y Yucatán.—Archidiócesis de Guadalajara: sufragáneas, Colima, Durango, Linares, Sinaloa, Sonora, Zacatecas y Baja California (vicariato).—Archidiócesis de Michoacán; sufragáneas, León, Querétaro, San Luis de Potosí y Zamora. Pues bien; Su Santidad, ha hecho un nuevo arreglo, por el que se crean tres archidiócesis más y cinco obispados, distribuidos de la manera siguiente: Metropolitana de México: sufragáneas, Cuernavaca, Chilapa, Puebla, Talancingo y Vera-Cruz; Guadalajara, con Colima, Tepic, y Zacatecas; Michoacán, con León, Querétaro y Zamora; Antequera, con Chiapas, Tabasco, Tehuantepec y Yucatán; Linares, con San Luis de Potosí, Saltillo, y Tamaulipas; y Durango, con Chihuahua, Sinaloa, Sonora y Baja California (vicariato). Total: 6 Arzobispados, 21 Obispados y 1 Vicariato. La bula de erección de los nuevos Arzobispados y Obispados, cuya creación satisface por completo las necesidades espirituales de aquella extensa República, será entregada al Ilustrísimo señor Guilow, actual Obispo de Antequera, y será nombrado ejecutor de dicha bula el Ilustrísimo señor Arzobispo de Guadalajara, por ser el más anciano.

—En el año anterior murió en el monasterio de San Bernardo, cerca de las Termas de Diocleciano, el Rdo. P. Gregorio Bartolini, octogésimocuarto abad general de la Congregación Cisterciense. Para darle sucesor, se reunieron el 17 de Junio en Viena los abades de los monasterios actuales de la Común Observancia de la Orden de Cister. Casi por unanimidad fué nombrado el P. D. Leopoldo Antonio Wacharz, abad del monasterio de Altoradum en Hohenfurth, diócesis de Budweiss, en Bohemia. Después de un dictámen favorable de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares, Su Beatitud ha tenido á bien aprobar la elección. La Orden dió á la Iglesia cuatro Pontífices, llegando á tener 1,800 abadías de hombres y 1,400 monasterios de mujeres. Hoy posee todavía 86 conventos de hombres y 112 monasterios de mujeres.

—El ilustre conde de Sol ha publicado en un lujo y elegantísimo volúmen, el "Homenaje de la Re-

vista *La Cruz*, á San Gregorio el Grande en el XIII centenario de su elevación el solo Pontificio." Esta solemnidad centenaria que, aun cuando cause rubor confesarlo, ha pasado poco menos que inadvertida en España, ha ofrecido al infatigable y sabio decano de nuestros periodistas católicos, ocasión propicia para dar brillante muestra de lo muchísimo que vale como escritor sobrio y castizo, como pensador de altos vuelos y como erudito en sagradas y humanas letras. Es verdaderamente admirable que á sus años, y cuando solo debiera pensar en el descanso después de vida tan activa y laboriosa como fecunda en bien de la Religión y de la patria, todavía el Conde de Sol, por puro amor á los más caros ideales, emprenda trabajos de tal naturaleza que arredrarían al joven más entusiasta. La reseña histórica de San Gregorio es una obra que por extraordinario hace cumplido honor al señor Carbonero. Sabemos que Su Santidad León XIII ha manifestado de la manera más expresiva y bondadosa cuánto le ha satisfecho la publicación del Homenaje. Reciba don León Carbonero nuestra humilde y cordial enhorabuena.

SECCION DE VARIEDADES.

¿Qué es el Adviento?

Es el *Adviento* un período señalado por la Iglesia, que precede al advenimiento, *adventus*, ó Natividad de Jesucristo, de donde se deriva su nombre.

Aunque se aplicaba el nombre de Adviento para expresar el Nacimiento del Señor, muchos siglos hacia que servía también para indicar el tiempo de oración y penitencia establecido por la Iglesia á fin de preparar á los fieles para recibir dignamente al Señor, como lo hacían los Patriarcas y Profetas, cuya voz hace oír la Iglesia con mucha frecuencia durante este periodo.

Por esto los cristianos han acostumbrado mortificarse, durante el Adviento; mortificarse como la hacen aún algunas Órdenes religiosas, y lo observan en la Iglesia oriental, absteniéndose de carne y lacticios aunque no ayunen.

Las Capitulares de Carlo Magno expresan que se hacia una Cuaresma de cuarenta días antes de Navidad, la cual en algunos autores antiguos tiene el nombre de *Cuaresma de San Martín*. Esta en un principio tenia la abstinencia de tres días cada semana, á saber: lunes, miércoles y viernes. Más la piedad de los fieles la extendió á los demás días, pero no se observaba constantemente en todas las iglesias, ni con tanta regularidad por los legos, como por el clero, particularmente el regular.

No era tampoco uniforme su práctica entre los griegos: unos principiaban el ayuno de Adviento el 15 de Noviembre, otros el 6 de Diciembre y algunos el 20 del mismo mes. Aun en Constantinopla la observancia del Adviento dependía de la devoción de los fieles; así es que unos le principiaban tres semanas antes de Navidad, otros seis y algunos ocho días solamente.

La Iglesia celebra también este santo tiempo con alguna tristeza, porque en él se hace mención de la segunda venida de Jesucristo como Juez, y por esto se reviste de ornamentos morados y se deja de decir en la Misa el *Gloria in excelsis Deo*, y el diácono y subdiácono no usan dalmáticas, sino planetas, ni en los Oficios se canta tampoco el *Te Deum laudamus*.

Más como al mismo tiempo se habla de la primera venida de Jesucristo como niño y Salvador, por esto la Iglesia ha dispuesto también que dé muestra de

alguna alegría entonando *Aleluya* en la Misa, particularmente en el tercer domingo de Adviento.

P. M. P.

La ley del descanso dominical.

Cortamos de *El Resumen*, diario democrático:

“Como hay quien se esfuerza en hacer creer que algunos países republicanos deben su prosperidad á su irreligión, y quieren presentarlos como un modelo que debemos imitar, creemos oportuno y curioso reproducir la ley del descanso dominical vigente en los Estados Unidos.

“Dice así:

“Considerando que la santificación del domingo es:

“1.º Causa de utilidad pública.

“2.º También descanso de las fatigas corporales.

“3.º Ocasión para atender á las obligaciones personales y meditar acerca de los errores que afligen á la humanidad.

“4.º Un motivo particular para dar culto en la casa ó en la iglesia, á Dios Criador y Providencia del universo.

“5.º Una excitación para consagrarse á obras de caridad, que son el mejor adorno y consuelo de la sociedad humana.

“Considerando que hay incrédulos y gentes ignorantes que, al abandonar sus obligaciones y despreñar las ventajas que procura á la humanidad la santificación del domingo, ultrajan la santidad de este día, entregándose unos á toda clase de excesos, otros á sus faenas ordinarias.

“Que tal conducta, contraría á sus intereses como cristianos.

“Es un escándalo para los que no siguen tan mal ejemplo.

“Que tales gentes perjudican á toda la sociedad, introduciendo en su seno tendencias de disipación y hábitos inmorales.

“En su vista, el Senado y la Cámara decretan:

“1.º Queda prohibido abrir almacenes y tiendas, dedicarse á trabajo alguno, asistir á concierto, baile ó teatro en el día del domingo, bajo la multa de 12 á 15 pesetas.

“2.º Todo cochero ó conductor que emprenda un viaje en dicho día, será castigado con la misma multa, excepto en caso de necesidad, de la cual juzgará el jefe de policía.

“3.º Ninguna fonda ó café den entrada en dicho día á las personas que habiten en el pueblo, bajo la pena de multa y cierre del establecimiento.

“4.º Los que, sin causa motivada ó enfermedad, estén durante tres meses sin asistir á su iglesia, pagarán una multa de 10 chelines (12 pesetas).

“5.º Todo aquel que cometa acción inconveniente en las inmediaciones ó dentro de la iglesia, pagará de 5 á 10 chelines de multa (6 á 12 pesetas).”

“Así interpretan los hijos de Washington, las Autoridades americanas, el tercer precepto del Decálogo. ¡Cuántas Autoridades de naciones católicas, bastante menos ilustradas que aquellas, no son capaces ó miran como un atraso las consideraciones y texto de ley tan justa!”

Copiado

Un medico Improvisado.

Un hombre sencillamente vestido se paseaba una noche por las calles de Viena. Un niño de unos diez años se precipitó hacia él, exclamando:

—Por piedad, señor dadme dos florines. (1)

(1) El florin de oro, de Austria, vale 2 pesetas 50 céntimos.

—¡Dos florines! (replicó sonriendo aquel á quien se había dirigido casualmente). ¡Dos florines!... ¿Y qué vas á hacer con ellos?

—¡Ay de mí, señor! Mi madre ha caído enferma esta noche, y necesita un médico y medicinas; y yo no podré tener todo esto (añadió el niño con ingenuidad), menos de dos florines.

—Eres tú el que la cuidas? No me hablas de tu padre....

—Mi padre ha muerto hace tres semanas.

—¿En qué se ocupaba?

—Tenía un pequeño comercio de frutas, y estaba muy contento. Pero un día quedó copletamente arruinado por un amigo, por quien había salido fiador, y ha muerto de pena.

—¿Dónde vive tu madre?

—En aquella callejuela de la derecha, número 52, en el tercer piso.

—Toma, aquí tienes los dos florines que me pedías.

El niño le dió las gracias, y corrió en busca de un médico; y el buen vienés se dirigió hacia la casa de la pobre viuda, á la que encontró pálida y enferma en su lecho, en compañía de una pequeña niña, que la contemplaba llorando.

—Yo soy (le dijo) el médico llamado por vuestro hijo; decidme lo que tenéis.

La pobre mujer le refirió que estaba constantemente agitada, y tan débil que no podía levantarse de la cama y trabajar para dar de comer á sus hijos.

Evidentemente su enfermedad provenía de las inquietudes y privaciones que le causaba su pobreza; de sus temores por el porvenir; de sus agonías maternales. Así lo pensó al menos su caritativo visitador.

—Vuestra situación exige (le dijo) remedios particulares que voy á prescribir. ¿Tenéis por ahí una pluma y un pedazo de papel?

—Si, en esa mesa que hay á vuestra espalda.

Él escribió unas líneas, y le dijo:

—Calmaos; estoy seguro de que mi receta os hará bien.

Y salió. Un momento después llegaba el niño gritando:

—Alegraos, querida madre, he encontrado un buen señor, que me ha dado dos florines, y he visto un médico que va á venir á seguida.

—El médico ha venido ya (le contestó la madre), y ha escrito en un papel el remedio que debo tomar. Mira lo que es.

El niño cogió el papel, y leyó lo que sigue:

“El tesorero del palacio imperial pagará inmediatamente al portador de este billete la suma de doscientos florines.—“JOSEPH, emperador”

Copiado

La amabilidad de carácter.

La amabilidad cristiana tiene por divisa la palabra de San Pablo: *yo me hago todo á todos, para atraerlos á Jesucristo*; tiene por modelo, al Niño Jesús, que crecía en gracia delante de Dios y de los hombres; tiene por protectora á la Santísima Virgen, invocada por la Iglesia con el gracioso nombre de *Madre amable*.

La amabilidad es la caridad que se da; es la humildad que se abate; es la mortificación que se priva; es la paciencia que soporta; es la fuerza que no se cansa jamás.

La amabilidad es de suyo comunicativa; al lado de una persona amable, ó se vuelve uno amable, ó se separa uno de ella y huye de su compañía.

La amabilidad no es una virtud aislada; ó supone todas las virtudes, ó los actos repetidos de amabilidad las traen poco á poco, y las conservan en el alma amable.

(De la “Semana Religiosa” de Popayán.)